

con el mismo motivo, elaboradas por Henry Kamen (*Felipe v. El rey que nació dos veces*) o por Carlos Martínez Shaw y Marina Alfonso-Mola (*Felipe v*), sino de una historia del reinado del primer Borbón español. Nada había, de carácter sistemático, sobre el completo reinado, bajo la perspectiva económica y social, y aquí lo tenemos ahora.

González Enciso, que ha redactado una obra de síntesis, brillante y de amena lectura, ha evitado, por lo mismo, las referencias bibliográficas a pie de página, que cargarían de una erudición innecesaria unas tesis avaladas por abundantes publicaciones del autor sobre los mismos temas. Aquí sostiene con toda claridad y sin ambages una tesis que quizá resulte revolucionaria y que algunos estimarán como osada: que la verdadera reforma había comenzado ya en tiempos de Carlos II, concretamente desde que los ministros de éste decidieron, en 1680, acoger muchas propuestas de Jean-Baptiste Colbert (†1683), ministro de Luis XIV. Aunque estos puntos de vista no son absolutamente nuevos, sí suponen abrir un frente de discusión con la historiografía francesa, al dar mayor protagonismo a los altos funcionarios españoles (sin negar que se inspiraron en las reformas francesas). Al mismo tiempo, González Enciso sostiene que el éxito de las reformas no debe atribuirse a Carlos III, que se habría limitado más bien a culminar los planes que le venían ya propuestos y en parte iniciados, sino a Felipe V. Éste supo entender los proyectos de Carlos II y embarcarlos en la dirección correcta. Todo estaría, pues, esbozado por Felipe V durante su largo reinado.

La presente monografía se divide en ocho capítulos: «El reinado más largo en un momento decisivo»; «El marco político: nuevo reinado y nuevo reino»; «Una sociedad renovada»; «La modernización de la economía»; «¿Un nuevo sistema comercial con América?»; «Comerciar tierra adentro»; «La Hacienda: qué cobrar y cómo hacerlo»; «Mentalidad y política económicas». Al final viene una amplia y documentada bibliografía.

J.I. Saranyana

Manuel LUENGO, *Memorias de un exilio. Diario de la expulsión de los jesuitas de los dominios del Rey de España (1767-1768)*, introducción y notas a cargo de Inmaculada Fernández Arrillaga, Publicaciones Universidad de Alicante («Colección Norte crítico» 5), Alicante 2002, 873 pp.

La Universidad de Alicante lleva cabo una importante labor de investigación sobre los jesuitas españoles y su entorno cultural antes y después de la expulsión de 1767. El presente volumen corre a cargo de la Dra. Inmaculada Fernández, buena conocedora del jesuita Manuel Luengo y de su obra manuscrita, agrupada en treinta volúmenes de su *Colección de Papeles Varios* y su *Diario de la expulsión*. El libro que presentamos consta de un estudio introductorio; el texto del diario de 1767 y 1768, que ocupa el grueso del volumen y que permanecía inédito hasta ahora; una extensa bibliografía; y la relación de archivos y bibliotecas consultados. En la introducción se muestra la investigación de la autora sobre la vida de Luengo y sus obras.

Los datos que se conocen de este autor son escasos y las pesquisas sobre su obra, en las que intervino, entre otros, el P. Miquel Batllori, han resultado muy polémicas. El P. Luengo (Nava del Rey [Valladolid] 1735-Barcelona 1816) fue profesor de Filosofía en el colegio de la Compañía en Compostela, hasta su expulsión a Italia. Allí continuó su labor docente en Bolonia, donde, además, estuvo en la casa de los maestros y en el teologado, con el cargo de profesor y presidente de los casos de conciencia y argumentante en los actos literarios.

En el *Diario* anotaba hasta los más mínimos detalles de la situación a bordo y la travesía, casi como un cuaderno de bitácora. Luengo, asombrado por el secretismo con que se realizó la expulsión, comienza su relato indicando que, el día anterior al extrañamiento, varias personas fueron a avisarles que había movimiento de tropas y que iban a por ellos; avisos de los que no hicieron caso. Sin embargo, el 3 de abril de madrugada entraron las tropas y ley-

ron el decreto real de expulsión. Luengo narra las peripecias de los jesuitas de Castilla, Asturias y Galicia de camino a los puertos dónde debían embarcar un total de 652 religiosos, en ocho embarcaciones. Su primera escala fue la isla de Córcega donde los jesuitas permanecieron hasta septiembre de 1768, en medio de una guerra civil que enfrentaba corsos y genoveses. Luengo refleja el modo de vida de los jesuitas durante esos casi dos años, así como las discusiones internas sobre los que pretendían abandonar la Compañía y, de hecho, la abandonaron. Aunque al principio de esta situación Luengo deja constancia en el *Diario* de su comprensión, a partir de agosto de 1767 cambia su actitud y consigna una breve biografía de todo aquel jesuita que decidía salir de la Orden, con comentarios personales que traslucen su rechazo a esa actitud de huida. La situación de los «fugados» se agravó al dejar la Compañía y no poder regresar a España por expresa prohibición de Carlos III. En septiembre, todos los jesuitas que estaban en Córcega, embarcaron con destino a Génova dónde se reunieron 2.500 jesuitas españoles, que permanecieron en esa ciudad hasta el 25 de octubre en que emprendieron viaje marítimo hacia los Estados Pontificios. Desde la costa tuvieron que recorrer todavía 200 kilómetros por tierra, en pésimas condiciones, hasta su lugar de destino en la legacía de Bolonia. La edición del *Diario* que presentamos termina el 31 de diciembre de 1768.

Los otros manuscritos del P. Luengo contienen el relato de la estancia boloñesa, el regreso a España en 1798, el posterior y segundo destierro de 1801, el restablecimiento de la Compañía en 1814 y el retorno definitivo a su patria.

El *Diario* del P. Luengo es, pues, un lugar de referencia obligada para todos aquellos que quieran conocer las vicisitudes por las que pasaron los jesuitas españoles desde el viaje hacia el destierro y su vida en los Estados Pontificios, hasta la restauración de la Compañía.

C.J. Alejos

Bruno MAES, *Le Roi, la Vierge et la Nation. Pèlerinages et identité nationale entre guerre de Cent Ans et Révolution*, préface par Nicole Lemaître, Publisud (Collection «La France au fil des siècles»), Paris 2002, 633 pp.

Bruno Maes es especialista en historia religiosa y política de los siglos XV-XVIII. Enseña en la actualidad Historia moderna en la Universidad de Reims e investiga en historia de las imágenes sagradas. Ésta especialidad le es particularmente útil en la presente obra, en la que hace un estudio pormenorizado del lugar e importancia de tres santuarios marianos: Notre-Dame de Liesse, cerca de Laon, en el norte de Francia (la Picardie); Notre-Dame du Puy, en el Macizo Central; Notre-Dame des Ardilliers, cerca de Saumur, en el oeste de Francia. Se trata de los santuarios más visitados, debido a su función de «santuarios de milagros», y de santuarios para los que se dispone de una documentación amplia, precisamente por el importante papel que han desempeñado tanto como elementos unificadores de la piedad de los grandes del reino como de los fieles de base, y como santuarios nacionales, expresión de la identidad nacional.

En cuanto al arco temporal al que se ciñe el autor, su punto de partida coincide con la bula *Virgo venustissima*, de Clemente VII, por la que concede importantes indulgencias a los peregrinos de Liesse, en un momento en que éstos pretendían precisamente, cada vez más, lucrar indulgencias. Le Puy conoce sus primeros grandes jubileos a principios del siglo XV, mientras que el auge de Notre-Dame de los Ardilliers se sitúa a partir de las Guerras de Religión. La Revolución es el término *ad quem*. Se podía haber elegido otra fecha, por ejemplo la Restauración, o incluso más allá, ya que las interdicciones de las manifestaciones públicas de la religión datan de los años 1880-1890; sin embargo, la Revolución francesa marca indudablemente una cesura durable y fuerte, con la desaparición de la monarquía de derecho divino.

Los fondos archivísticos estudiados por el autor evidencian un primer período resplande-